

**Austeridad: insectos, medusas y mierda**

Estamos todos muy ocupados buscando soluciones a la crisis. Es un problema que crea muy poco consenso respecto a la solución que pueda tener: se trata, sin duda, de que alguien tiene que dejar de sacarle pluses al status quo que nos encorseta para que otros puedan vivir dignamente mediante un reparto más justo de la riqueza.

La austeridad es un valor de tan alta dignidad que es preciso maldecir el día en el que fue concebido el barriga agradecida que con dietas de casi una mensualidad de salario básico por la asistencia a reuniones de una comisión técnica ¡aconseja bajar la cuantía conveniada colectivamente! Malditos seáis, colección de embaucadores.

Hace pocos días, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura –la FAO, por sus siglas en inglés- proponía que la ingesta de insectos podría ser una de las posibles soluciones al problema del hambre en el mundo. No quiero ser cínico con la reacción que se pueda tener ante esta propuesta, pero creo que esta comida –tan exótica para nosotros como común en otros lares- no podrá servirse a la generalidad de la humanidad empobrecida si no existe alguna multinacional que saque provecho de la misma. San Juan Bautista –este sí era modelo de austeridad- se alimentaba de ellos y de miel silvestre, según se nos cuenta en Las Escrituras. Ahora habrán de comerse solos, sin miel.

Cuando uno cree que se alcanzan cotas difícilmente superables, el genio – que no deja de trabajar- aparece con nuevas propuestas que ponen de manifiesto que siempre es posible otra vuelta de tuerca... ¡que no pasará por donde nos dice el sentido común! Me refiero a que hace aún menos días que también ha sido propuesta la incorporación de medusas a la dieta universal. Se resuelve un doble problema: el puto pueblo deja de molestar con sus ansias de comer todos los días, una vez al menos, y, por otro lado, los baños de este verano serán mucho menos molestos sin esos desagradables celentéreos cnidarios.

Y siendo que el único esfínter de los celentéreos es, a la vez, boca y ano, la propuesta de comer mierda no se hará esperar; aunque lamentablemente algún malnacido (... palabra que no acepta el corrector de texto; ¡gracias, Real Academia Española por sí contenerla en tu universo!) homologará el fétido bocata con un precio módico que permitirá su consumo a esos 1.200 millones de seres humanos que se han empeñado en vivir con menos de un euro al día.

Fecha: 04/06/13

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*